

ADELA BUENO | RESPONSABLE DEL DEPARTAMENTO JURÍDICO DE ASEFARMA

“Ansiolíticos, anabolizantes y viagra son los fármacos más solicitados”

■ España es el tercer país europeo y el octavo del mundo que más medicamentos falsos vende. Internet ha disparado la venta fraudulenta

ESPAÑA ostenta los primeros puestos del mundo en venta ilegal de medicamentos. Ocupa el tercer lugar de Europa y el octavo del globo según la Agencia Europea de Adquisición del Medicamento Seguro. Las cifras son preocupantes, máxime teniendo en cuenta que la Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que la venta de fármacos falsos a escala mundial representa el 10%. No sólo eso: en ciertos países en vías de desarrollo la cifra bien podría ascender hasta el 50%.

Internet se ha convertido en la plataforma ideal para el despague de la venta médica legal. Así lo ha denunciado Asefarma, asesora integral de farmacias con quince años de experiencia en el sector. Adela Bueno, responsable del departamento jurídico de la compañía, no duda en desautorizar la adquisición de medicamentos en la Red “si no se quiere poner en peligro la salud”. Sin embargo, limitar este mercado ilegal resulta tan complejo “como tratar de poner puertas al campo”, ejemplifica la portavoz de la entidad asesora.

Aunque existen casos aislados de web españolas dedicadas a esta práctica fraudulenta —y cuando los ha hallado, la Guardia Civil ha procedido a una rápida clausura—, explica Bueno —existen numerosas páginas extranjeras, especialmente estadounidenses, que ponen al alcance de los usuarios todo tipo de medicamento.

En estas circunstancias, los riesgos para el consumidor final se multiplican. “Podemos encontrar medicamentos falsificados, tanto de marca como genéricos, en los que falta el principio activo o son de peor calidad, medicamentos sin prospecto o con éste incompleto; también los hay redactados en otros idiomas, que no informan adecuadamente sobre efectos secundarios o interacciones con otros productos, con el enorme peligro que ello conlleva”, expone la abogada. En otros casos, “son meros placebo” apunta Bueno.

El anonimato que provee internet a un consumidor potencial no ayuda. “El vacío regulatorio respecto a la venta fraudulenta de medicamentos en Red responde en cierto modo a la privacidad característica del comercio electrónico y ésta, a su vez, dispara la demanda de fármacos que precisan receta médica”. Entre los más deman-

dados y distribuidos por los internautas “se encuentran los antidepresivos, anabolizantes, esteroides, adelgazantes, productos de herbodietética, anti-histamínicos, viagra u otros correctores de la disfunción eréctil”. Asimismo, la representante legal de Asefarma indica que desde internet también se sitúa a “personas desesperadas” en búsqueda de una solución para enfermedades de gravedad. “En este tipo de situaciones se les ofrece productos milagrosos capaces de curar lo incurable”, lamenta Bueno.

Otro problema al que se enfrentan los consumidores en internet es la falta de garantías: un usuario que adquiere un remedio médico desconoce, en la mayoría de los casos, su procedencia, determinadas características o las condiciones de almacenamiento del fármaco. “Si sustituimos a las farmacias

.....
“Existe un vacío legal, pero tratar de regular la Red es poner puertas al campo”
.....

“La compra de fármacos en internet pone en peligro la salud pública”
.....

atendidas y regentadas por profesionales universitarios — por la Red, estamos poniendo en serio peligro tanto la salud pública como la de los pacientes que se automedicar”, apunta Bueno.

En el polo opuesto, desde Asefarma recomiendan la seguridad del canal tradicional de distribución espacial. “Es imparable”, subraya esta letrada. El servicio de 24 horas al día y siete días a la semana para determinadas farmacias palia la necesidad urgente de medicamentos sin vulnerar los preventivos controles de calidad.

El Ministerio de Sanidad y Consumo y otras instituciones de ámbito sanitario han dado la voz de alarma sobre los riesgos de adquirir medicamentos fuera del canal farmacéutico. Desde Bruselas también se han reclamado medidas más contundentes.



Bruselas alerta sobre el aumento del mercado ilegal de medicinas

Con el fin de combatir el creciente problema de falsificación y distribución de medicamentos, la Comisión Europea ha lanzado un paquete de medidas que incluye una profunda reflexión sobre cómo mejorar el acceso al mercado legal y el fomento de la investigación farmacéutica en la Unión Europea.

La máxima institución comunitaria aboga por una campaña dirigida a la protección de los pacientes mediante un refuerzo de la farmacovigilancia —control de los medicamentos— en la eurozona.

Otro de los puntos pendientes de resolver es el del acceso a la información: no todos los ciudadanos conocen qué tipo de medicamentos están sujetos a prescripción médica ni los efectos secundarios de éstos.

Peter Verheugen, vicepresidente de la comisión responsable de Empresa e Industria, considera que la creciente falsificación de medicamentos es otra de las consecuencias no deseadas de la inexorable globalización económica. A su juicio, los ciudadanos de la Unión “deben disponer de medicamentos seguros, innovadores y accesibles” al tiempo que los pacientes “deben estar más y mejor informados sobre fármacos y tratamientos de toda índole”, una política de consumo seguro y responsable en el que se dirimirán políticas conjuntas.